

DESPEDIDA

Este número 56 de la Revista MONTES es el último que será editado bajo nuestra dirección, de ahí que el EDITORIAL lo dediquemos a nuestra despedida.

Despedida que debe iniciarse expresando nuestro agradecimiento a: los lectores, unos, más numerosos, asociados y colegiados Ingenieros de Montes e Ingenieros Técnicos Forestales, otros, menos numerosos, pero no menos importantes, suscriptores voluntarios; los autores; los anunciantes; los miembros del Consejo de Redacción y el personal administrativo de esta última etapa de la Revista. Sin su presencia y ayuda nuestra labor no hubiera tenido sentido ni hubiera sido posible.

No menos importante es, en este momento, pedir disculpas por nuestros posibles errores y torpezas. Especialmente a muchos autores que han podido ver demasiadas erratas en sus textos, posible falta de agilidad en las comunicaciones o retrasos en la publicación de sus artículos. En el delicado caso de rechazo o propuesta de modificación de algunos artículos, rogamos a los autores que comprendan que nunca fue por motivos personales. Nuestro criterio sobre el contenido editorial y sobre el interés de los lectores fue lo que nos aconsejó en todo momento.

Nuestro periodo de trabajo voluntario y gratuito en labores de dirección de esta querida Revista, fundada en 1868 y con 108 años de publicación, comienza con el n.º 27 a principios de 1992, 30 números en total, casi 8 años. Queremos destacar de este periodo las siguientes iniciativas y hechos:

- Difusión de oficio de la Revista entre los miembros de la Asociación y Colegio de Ingenieros de Montes y la Asociación y Colegio de Ingenieros Técnicos Forestales, instituciones que componen el Consejo Rector de la Comunidad de Bienes que tiene como fin editar la Revista MONTES. Esta difusión ha tenido como efectos: simplificar la gestión administrativa de suscripciones; aumentar la tirada hasta cifras de 4.700 ejemplares por número; rebajar, como consecuencia del aumento de tirada, los costes unitarios; percepción por parte de los colegiados de ambos colectivos de esta distribución como un servicio de interés; aumento de los textos remitidos para publicación, lo que ha permitido y aconsejado aumentar la paginación, pasando de las 56 páginas con que comenzamos, a las 100 - 120 con que sale ahora la revista a la vez que se ha podido mejorar la calidad de edición y aumentar el número de páginas en color.
- Publicación de nueve fascículos temáticos con viñetas de D. Antonio Mingote, seleccionadas de entre las publicadas en el diario ABC durante 50 años, lo que ha llevado a la edición de un libro, que reúne los nueve fascículos editados y distribuidos con la revista.
- Publicación de varios números monográficos, con iniciativa y financiación añadida por parte de ICONA, entre los que destacan el dedicado a la gestión de los parques nacionales y al RD 378/93 de reforestación de tierras agrarias, que tuvo gran repercusión técnica, y otros números dedicados a la descripción del sector forestal de las Comunidades Autónomas y financiados por las mismas.
- Hemos intentado que la Revista se publicara con la mayor puntualidad posible para satisfacer las exigencias de nuestros lectores y la de las empresas anunciantes.

El motivo central de nuestra dimisión se encuentra en nuestro deseo de que la Revista MONTES funcione sin trastornos en el futuro. Los posibles trastornos se derivan, por una parte, del déficit de confianza que hemos detectado respecto de nuestra labor en las nuevas Juntas Directiva y de Gobierno de la Asociación y Colegio de Ingenieros de Montes, y por otra parte, del déficit de entendimiento entre el Equipo de Dirección y los representantes en el Consejo de Redacción designados, según la última modificación del Contrato de Comunidad de Bienes que rige actualmente la Revista MONTES, por la Asociación y Colegio de Ingenieros de Montes.

El enfoque editorial, que hemos pretendido mantener en este tiempo, se ha centrado en conseguir una publicación cuyo papel fundamental fuese el de constituir un elemento integrador de todo el sector forestal español, lo que ha sido su trayectoria histórica, además de ser foro libre de debate y medio de expresión de novedades científicas y técnicas. Todo ello sin la rigidez académica que imponen las revistas de contenido puramente científico, dando oportunidad a la divulgación y recogiendo todas las opiniones sobre asuntos que afectan al sector y que hayan sido expresadas sin ofensa para las personas e instituciones.

Durante esta etapa se ha funcionado con el necesario consenso entre las Entidades Patrocinadoras y fundadoras de la Comunidad de Bienes que dota a la Revista MONTES de personalidad jurídica propia. Este consenso se ha aplicado desde las cuestiones puramente contables a las de definición de la línea editorial, y debería mantenerse y reforzarse en el futuro.

En estos momentos desconecemos los nombres del nuevo Equipo de Dirección de la Revista MONTES. Rogamos al Consejo Rector que proceda a nombrar nuevo Equipo, nombramiento que procede sea realizado con el consenso mencionado en el párrafo anterior. Resulta necesaria esta determinación para no interrumpir la marcha actual de la Revista MONTES. Tenga por seguro el nuevo Equipo de Dirección que recibirá todo nuestro apoyo y consejo, si lo estima conveniente.

Terminamos estas líneas como las empezamos, reiterando nuestro agradecimiento a los lectores, autores, suscriptores, anunciantes y miembros del Consejo de Redacción, con mención especial para todas las personas que, formando parte del actual Consejo Rector o de los anteriores, han confiado en nuestro criterio y nos han prestado colaboración y ayuda para el buen desempeño de nuestra función. También es necesario agradecer el trabajo y la eficacia de D.ª Victoria Sánchez en las labores de gestión administrativa, casi inmejorables, así como las de D. Antonio Cristo en la maquetación y edición.

Que el sector forestal español, tan complejo, diverso y necesario para el bienestar de nuestra sociedad, siga teniendo en la Revista MONTES un apoyo, aunque sea modesto, para que su integración se refuerce, para que la ciencia y técnica forestal se perfeccionen y divulguen y para que las opiniones, libremente expresadas y a veces contrapuestas, encuentren donde manifestarse. La mejora de la ciencia y técnica debe ser iniciativa previa y base para el apoyo de los intereses profesionales y personales. ■

Gregorio Montero González
Rafael Serrada Hierro